

Plan de curso - Prioridad

La opción preferencial por los pobres desde la militancia obrera y cristiana

1. Justificación de la prioridad.

La opción por la clase obrera y la opción preferencial por los pobres no todo el mundo las entiende igual dentro del Movimiento. Es una cuestión debatida. ¿Cómo entenderlas hoy? ¿Qué relación hay entre ellas y qué queremos decir con la una y la otra? Una tiene las raíces en la historia del movimiento obrero; la otra, en Jesucristo. Es un reto para todo cristiano vivir la aparente contradicción entre luchar contra la pobreza y las precariedades, y ser al mismo tiempo pobre como nos dice Jesús en las bienaventuranzas (Mt 5,1-11; Lc 6,20-26).

2. ¿De qué se trataría?

Desde la toma de conciencia de los grandes cambios que ha sufrido la C.O., para muchos ya no tiene sentido hablar, porque se ha ido desdibujando, o bien se ha ido perdiendo la conciencia de clase obrera... desde la Pastoral Obrera vemos que lo que ha sucedido es una gran diversificación de las condiciones de trabajo y de vida de la C.O., que continúa marcada por una gran precariedad y dependencia, que se han ampliado a muchos sectores que antes estaban fuera.



La grave crisis actual provocada por el sistema económico cambia el planteamiento que teníamos hace unos años de clase obrera y la redibuja.

Al mismo tiempo, es innegable el avance en las condiciones de vida de la C.O., por lo menos en Europa: el nivel de confort y consumo y el acceso a los derechos del Estado del Bienestar son señales identificables. En este contexto fácilmente se tienen actitudes de olvido de los más pobres de nuestra misma clase, trabajo, barrio, etc. Y de la cual también forman parte los trabajadores y trabajadoras inmigrantes, que a menudo sufren las peores condiciones de trabajo y con los que mantenemos una relación que raramente es de igual a igual. Cuando tenemos cosas a conservar a menudo nos volvemos conservadores... (¿Cómo entender si no las reacciones de algunos trabajadores inmigrantes de los 60-70 con respecto a los trabajadores inmigrantes recién llegados?) También los sindicatos han sufrido este proceso conservador.

Y también, la sociedad de consumo en la que nos encontramos, a menudo se convierte en una rueda infernal para la vida de muchos, y de los más pobres en particular, para ser alguien consumiendo. Esta prioridad puede ayudarnos a replantear nuestra forma de vida, con opciones de vida pobre, y al mismo tiempo plantearnos la lucha para garantizar que todo el mundo tenga una vida digna; que sea un signo profético de libertad, ante la opresión dorada a que nos reducen con la cultura consumista... signos en la línea de la mejor tradición de Iglesia y del Movimiento Obrero, mostrando así que otra vida es posible.

3. ¿Qué puede pedirnos?

La prioridad puede ayudarnos a:

- Hacer una autocrítica personal, como Movimiento, como C.O. y como Iglesia, sobre nuestro posible acomodamiento y complicidad, y la distancia que estas actitudes provoca entre nosotros y los pobres
- Plantearnos cómo ponemos nuestras capacidades y bienes al servicio de los más necesitados, allí donde estamos, en el sentido de velar para que todos tengamos acceso a una vida digna
- Hacer una aportación, en esta línea, como seguidores de Jesús, en las organizaciones obreras donde participamos y en las que trabajen por la igualdad de oportunidades
- Hacer que la opción por los más pobres vertebré nuestra fe y sea un signo de credibilidad y autenticidad de nuestro seguimiento de Jesucristo
- Velar para que nuestra fe no se centre nada más que en la pobreza material sino también en la espiritual.
- Plantearnos las siguientes cuestiones:
 - ¿Cómo nos situamos como ACO dentro del mundo de los más pobres? ¿Qué nos jugamos?
 - ¿Por qué los pobres no están en ACO?
 - ¿Por qué ACO no puede hacer una oferta que llegue a gente de parroquia, inmigrantes y gente sencilla?

4. ¿Cómo se podría trabajar?

-Se podría revisar en los grupos: nuestras pobreza, nuestra opción personal a favor de los más pobres; si nos preguntamos por las causas de la pobreza, si nuestro compromiso intenta atacarlas; si nuestro compromiso tiene una dimensión política y/o cuál podría ser; partiendo de testimonios de gente de ACO que trabaja o vive con los pobres.



- También podríamos revisar nuestro estilo de vida, si realmente está en sintonía con los pobres y si lo que tenemos es próximo a los pobres y está a su servicio.
- Vivir y profundizar desde la Palabra de Dios, desde hechos de la vida de cada día, y desde figuras y momentos históricos concretos de la Iglesia y del Movimiento Obrero, dando respuestas proféticas de un mundo nuevo.
- Descubrir otras realidades de pobreza, exclusión y esperanza en otros países y realidades del mundo.
- Introducir un Estudio de Evangelio sobre cómo se sitúa Jesús con los pobres.

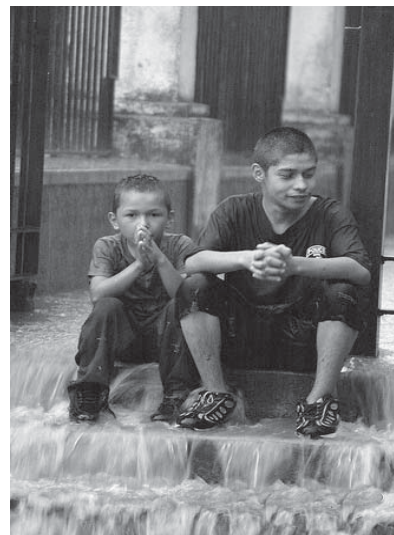
Estudio de Evangelio

Tal y como concretaban las propuestas operativas de la Prioridad de este curso, se presenta un Estudio de Evangelio para ver como se sitúa Jesús con los pobres. En concreto, se proponen tres textos de los Evangelios y uno de las cartas de Pablo.

Mt 18,1-6.10-14 (versículos del 1 al 6 y del 10 al 14).

Aquí el pobre es identificado con el pequeño, es decir, con el que no tiene ningún valor ni personal ni social, como podrían ser los niños en aquel tiempo. Para Jesús los pequeños son los que ocupan el primer lugar en sus preferencias, lo que ha de definir prioridades y criterios de acción en sus discípulos.

- ¿Qué actitudes encuentro en Jesús y en los discípulos en este texto?
- ¿Cuáles son los criterios que nosotros utilizamos a la hora de valorar lo que es "más importante"?
- ¿Qué pequeños y pobres conocemos en el sentido que dice el Evangelio?
- ¿Qué criterios de actuación nos ofrece en concreto este Evangelio?
- ¿Qué es lo que deberíamos revisar a nivel personal o colectivo?



Mt 25,31-46

En esta conocida parábola Jesús se identifica personalmente con los pobres, concretando eso en aquellas personas que pasan cualquier tipo de necesidad: hambre, sed, desnudez, soledad, abandono, explotación... Hasta el punto, de que el trato que habremos dado a esas personas, en realidad es el que le habremos dado al mismo Jesús. A la vez, Jesús plantea esa acogida o abandono en un sentido de radicalidad, de esta actitud depende el resultado de la vida de cada uno de nosotros.



- ¿Qué nos cuestiona más de estas palabras de Jesús?
- ¿Qué personas cercanas a mí, creo que necesitan pan, agua, vestido, justicia, compañía,...?
- Los criterios de Jesús que encontramos en este Evangelio, ¿cuestionan mi estilo de vida, mis prioridades en la vida?
- ¿Qué nos plantearía este Evangelio al nivel de la acción colectiva y comunitaria?
- ¿Como movimiento obrero y cristiano qué nos cuestiona?

Lc 10,25-37

La Parábola del buen samaritano es de las más conocidas del Evangelio. Seguramente, la hemos leído y comentado más de una vez. Pero, es una parábola que siempre nos puede decir cosas nuevas, porque nos pone ante lo esencial: el amor. Fijémonos como Jesús no responde directamente a la pregunta que le hacen: "¿quién es mi prójimo?", sino que plantea "¿quién se ha comportado como prójimo de aquel hombre malherido?". Quizás esa es la clave de esta parábola tan fácil de entender y tan difícil de poner en práctica.

Mirando la actitud del maestro de la Ley, ¿qué actitud tengo yo ante Jesús?

- ¿Tengo interés en realidad para conocerlo, amarlo, seguirlo?
- ¿Cuáles son los achaques y heridas concretas que viven las personas que tengo cerca: familia, trabajo, vecindad, comunidad cristiana...?
- ¿Qué nos pide comportarnos como prójimos con estas personas?
- ¿Qué actitud en concreto es la que debería revisar?

**1 Co 11,17-34.**

Este fragmento de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios cuestiona la forma en que estos celebran la Eucaristía. Para san Pablo la celebración de esta "tradición recibida" implica una comunión que va más allá del momento concreto de la celebración, y que debe tener una incidencia en la vida. No se puede pretender comulgar dignamente en la Eucaristía, si después vivimos de espaldas a los más necesitados.

- ¿Qué actitudes ante la Eucaristía y ante los pobres nos plantea la lectura de esta carta?
- ¿Qué pobrezas y precariedades descubro en mi entorno? ¿Qué respuestas piden por nuestra parte?
- ¿Realmente, en nuestra vida la comunión con Jesús que celebramos en la Eucaristía, nos lleva a la comunión con los más desfavorecidos? ¿De qué manera lo manifestamos?
- ¿Cómo se concreta que el "compartir" de la Eucaristía, sea algo más que una bonita palabra?
- ¿Nos cuestiona algo como Movimiento?

